

del 2010

Cada temporada literaria tiene sus revelaciones.

Este otoño nos llegan tres

novelas de

autores

desconocidos

hasta ahora,

acogidas con

entusiasmo en

otras latitudes.

‘Sukkwan Island’,

de David Vann,

ha ganado en

Francia el

premio Medicis a

la mejor novela

extranjera. ‘El

barco’, de Nam

Le, ha recibido

los parabienes de

la crítica

internacional. ‘La

cena’, de

Hermann Koch,

ha sido un gran

best seller en

Holanda y está

inspirado en una

dramática

historia real

acaecida en

Barcelona.

Tres novelas

revelación para

el trimestre final

del 2010

Hijo de un padre menor

David Vann

Sukkwan Island

Traducción al castellano de Daniel Gascón y al catalán de Francesc Rovira

ALFABIA / EMPÚRIES
210/ 176 PÁGINAS
18 EUROS

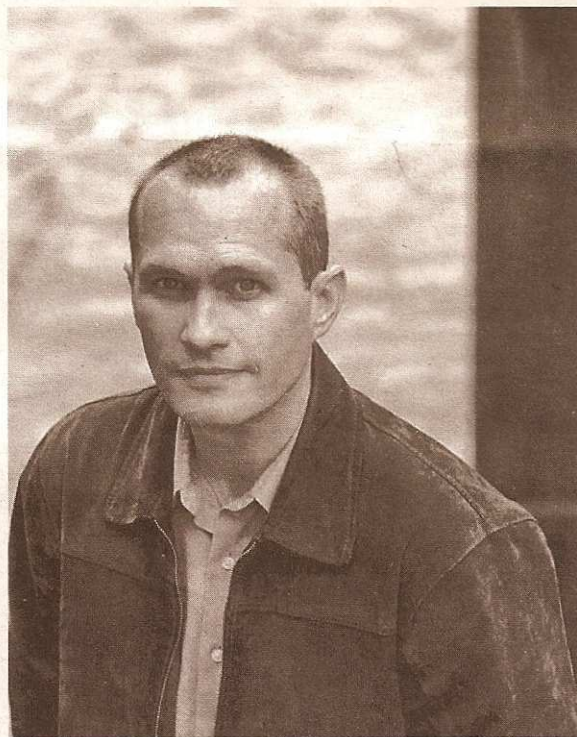
KIKO AMAT

Una de las consecuencias de ser padre es que uno ya no puede disfrutar apaciblemente de películas o novelas en que se exhiba algún tipo de maltrato infantil. Cuando en la última edición del Festival de Cine de Gijón se estrenó *Go get some Rosemary*, un filme sobre un calamitoso padre que droga con somníferos a sus gemelos, el único tipo de la sala que no estaba admirando la interpretación del actor principal era yo. Después de la escenita de los niños comatosos pasé pasé la mayor parte de esa restante media hora imaginando qué le haría a aquel padre ficticio si él estuviese atado a una silla y yo dispusiera de un cutter y un bidón de gasolina.

tá equipado. El resultado es como un paisaje de *Jeremiah Johnson* poblado con personajes de Dennis Cooper. Le rompe a uno el corazón.

Y que conste que la rompedura de la cual les hablo no es uno de esos sinsabores pasteurizados que son parte de la fibra cotidiana del siglo XXI, sino una desolación incurable de la que estruja epiglotis y prensa el esternón. Pena pura, en pocas palabras; el tipo de amargura incorregible que en literatura es casi imposible de contar sin caer en la histeria manuscrita o el chantaje manipulador de desconsoles.

David Vann (Adak, Alaska, 1966), nuevo alivio de los aspirantes a literato (debutó con 43 años),

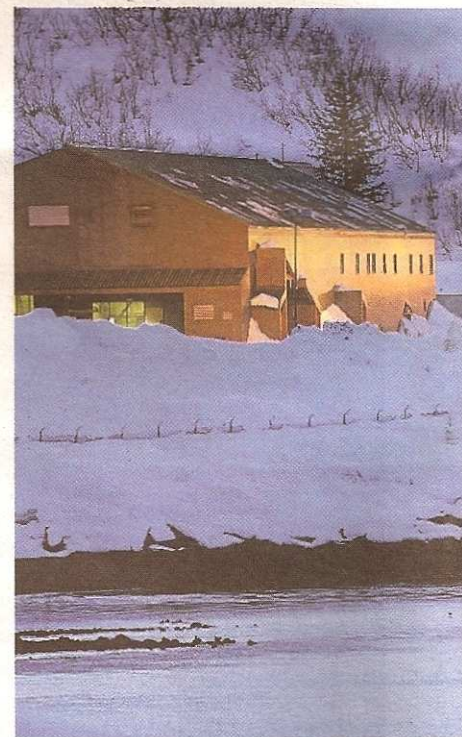


El autor de la obra David Vann junto a una imagen de Alaska, donde nació y vivió sus primeros años

DIANA MATTAR /
DAVID MCNEW/ GETTY

Mientras suena *Stuck in the middle with you*.

Sukkwan Island es una novela angustiada por las mismas razones: habla del maltrato psicológico semi-inconsciente de un padre (Jim) hacia su hijo (Roy), a lo largo de un aciago año sabático en la glacial isla del mismo nombre, mientras ambos tratan de sobrevivir en un medio ambiente polar. Es la de *Sukkwan Island* una angustia de hostiles espacios abiertos, con múltiples paisajes de tundra y osos y árboles gordísimos, que se une a la angustia claustrofóbica de ver a un niño enfrentándose a problemas, dramas y culpas para los que no es



se ha inspirado en la figura de su propio padre para construir ese *golem* de la autocompasión que es el Jim de *Sukkwan Island*. Pusilánime dentista en Alaska que se pegó un tiro a los 39, Mr. Vann Senior representa en su alter ego narrativo todo lo que hace vapuleable a un mal padre. Sin acercarse al abuso físico, Jim es el arquetípico gusano egoísta incapaz de comprender que sus insignificantes cuitas no le eximen de la responsabilidad del humano reproducido: cuidar de su descendencia con entereza, amor y coraje. Por supuesto, estos son valores que Jim no ha llegado ni a oisquear, y su comportamiento du-